

Obispo Matt Whitehead



Soy Matt Whitehead y estoy agradecido por la oportunidad de compartir un poco de la historia de mi vida con ustedes y, como uno de los obispos nominados, estoy contento por esta oportunidad de compartir mi corazón.

Llegué a la fe cuando era niño, guiado al Señor por mi madre, después de un servicio de Nochebuena en nuestra iglesia. A lo largo de mi camino espiritual, doy testimonio de la fidelidad de Dios y de su completa confiabilidad. Sigo aprendiendo lo que significa estar totalmente rendido a Cristo, y creo con todo mi corazón que la vida cristiana es la vida de menor arrepentimiento y mayor bendición.

Tengo el privilegio de estar casado con Melanie. Estamos celebrando nuestro 43 aniversario de bodas este agosto. Melanie y yo somos padres de dos hijas adultas. Nuestra hija mayor, Jessica, y su esposo, David, son los padres de nuestros tres nietos, Micah, Rowan y Duke, quienes nos traen mucha alegría y muchas risas. Nuestra hija menor, Melissa, está comprometida con Tyler. Esperamos con ansias la boda de Melissa y Tyler este verano. Estamos disfrutando esta temporada de la vida y estamos muy agradecidos por nuestra familia.

Crecer en un hogar de pastores metodistas libres fue una experiencia maravillosa. Mis padres fueron ejemplos de siervos entregados a Dios. Era un estudiante universitario que planeaba asistir a la facultad de derecho y convertirme en abogado cuando Dios cambió la dirección de mi vida y me llamó al ministerio.

Asistí a la Universidad Spring Arbor durante dos años y me gradué de la Universidad Seattle Pacific. Obtuve una maestría del Seminario Evangélico Occidental (Seminario de Portland) y un Doctorado en Ministerio del Seminario de Asbury.

He estado en el ministerio ahora por casi cuatro décadas. Pastoreamos dos congregaciones en el Noroccidente del Pacífico durante 17 años, y de 1999 a 2019, serví como Superintendente de la Conferencia del Noroccidente del Pacífico.

En julio de 2019, en la Conferencia General, fui elegido obispo junto con Linda Adams y Keith Cowart. ¡Qué increíble bendición servir a la iglesia de esta manera y ver la obra de Dios avanzar en la Iglesia Metodista Libre! Brindar supervisión en África y Asia ha sido un privilegio increíble, y trabajar con las Conferencias Anuales en Occidente ha sido un gran placer.

La Iglesia Metodista Libre es un movimiento centrado en la iglesia local. Con Covid y las divisiones en nuestro país, estos últimos años han sido muy desafiantes. Los pastores han trabajado muy duro y han tenido que navegar realidades increíblemente complejas. Estoy

agradecido por nuestros dedicados pastores, líderes de iglesias locales y por nuestros Superintendentes de Conferencia.

Los obispos Linda, Keith y yo estamos agradecidos por la oportunidad de brindar mayor claridad a nuestra identidad como denominación. El desarrollo del Estilo Metodista fue un viaje de descubrimiento en el que Dios nos llevó a los cinco valores que honran las mejores partes de nuestra historia y nos impulsan a avanzar en la misión de Jesús. ¿Qué significa ser Metodista Libre y cuáles son nuestros valores únicos? Santidad que da vida, justicia impulsada por el amor, multiplicación impulsada por Cristo, colaboración transcultural y revelación dada por Dios.

Me encanta lo que dijo el pastor Dave Eubanks: “Sé audaz en las cosas de Jesús y humilde en las cosas de ti mismo”. ¿No te encanta eso? Nuestro mensaje wesleyano de levantar valientemente el nombre de Jesús y ofrecernos humildemente para estar en misión para Jesús. Estamos cimentados en nuestro compromiso con la autoridad de las Escrituras mientras proclamamos apasionadamente el mensaje del amor reconciliador de Dios para todos. Nuestra cultura está tan confundida acerca de lo que realmente importa. Las Escrituras hablan de la cultura y brindan información sobre cómo debemos responder a los múltiples desafíos de nuestra sociedad.

He estado meditando en Juan 4 y la interacción de Jesús con la mujer samaritana. Jesús conocía su búsqueda desesperada de la verdad y cuánto necesitaba encontrar amor, aceptación y perdón. Jesús equilibra perfectamente la verdad y la gracia en su conversación con ella.

Después de su encuentro con Jesús, la escritura nos habla de su fiel testimonio y de los resultados. Versículo 29, “Vengan a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho. ¿Será este el Cristo? Salieron del pueblo y se dirigieron hacia él”. Versículo 39, “Muchos de los samaritanos de ese pueblo creyeron en él por el testimonio de la mujer”.

Gracias a su testimonio, la gente se dirigió a Jesús y muchos creyeron en él. Que eso se diga de nosotros como familia ministerial. ¡Que estemos dispuestos a sacrificar nuestras comodidades, preferencias y rutinas para que las personas puedan encontrarse y llegar a conocer al Cristo Viviente!

Alguien dijo: “Glorificamos el pasado cuando el futuro se seca”. Nuestro futuro no se ha secado, pero está en peligro a menos que vivamos un compromiso radical con las prioridades bíblicas de la Gran Comisión y el Gran Mandamiento. El Evangelio de Jesucristo es la respuesta. ¡La resurrección lo cambia todo!

Sé que te unes a nosotros en oración para que la voluntad de Dios se desarrolle en la elección de obispos en la CG23.

¡Gracias!